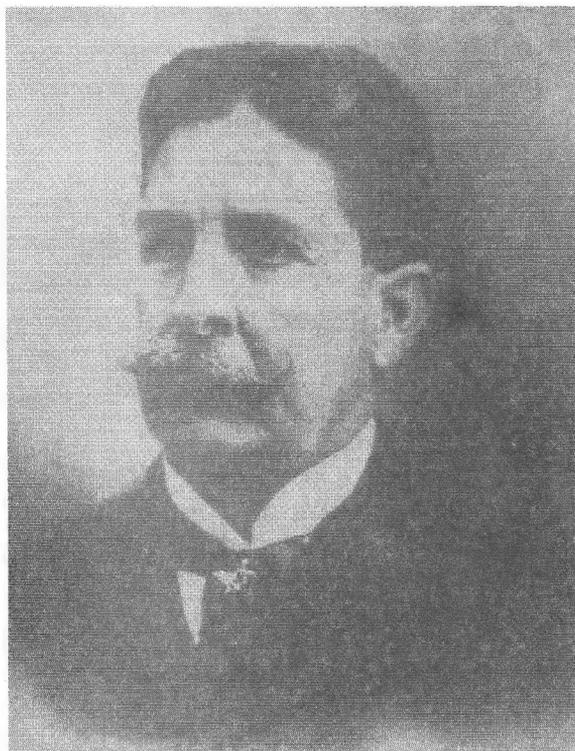


FRANCISCO JAVIER CISNEROS (1836-1898)



EL DIRECTOR

Antioquia fue por siglos una región muy aislada del resto de Colombia, debido a sus altas y ásperas montañas, los caudalosos ríos que la rodean y los muchos y torrentosos que cruzan sus caminos. Estando limitada por el río Magdalena, arteria vial y vital de todo el territorio colombiano, los caminos hacia él, que se construyeron desde la conquista siguiendo los antiguos de los indios, eran muy difíciles por lo anotado antes.

En su segunda gobernación (1869-1873), el Dr. Pedro Justo Berrío decretó a principios de 1871 la construcción de un camino hacia el Magdalena que bajando por el río Porce tomara luego la vertiente del río Nus hasta el Magdalena, cuyo estudio lo hizo el ingeniero extranjero Mr. Griffin. Se pensó entonces en el ferrocarril, de tanto desarrollo entonces en los Estados Unidos de América, pero se desistió por el alto costo. Don Recaredo de Villa sucedió al Dr. Berrío en 1873 y revivió el proyecto del ferrocarril bajo la opción de contratarlo incluyendo la función de buscar la financiación.

Por recomendación de D. José Antonio Céspedes, agente de negocios en Colón, quien había conocido al Ingeniero Cisneros cuando por 1870 había llegado al Estado Soberano del Cauca en busca de

voluntarios para ir a Cuba en ayuda de la revolución que allí se hacía contra el gobierno español, el gobierno de Antioquia propuso el contrato a Cisneros, quien estaba entonces en el Perú en el trazado del Ferrocarril del Cerro de Pasco y quien tenía mucha experiencia en los ferrocarriles cubanos.

Cisneros llegó a Medellín a principios de febrero de 1874 y tras intensas discusiones con el Presidente del Estado y con su Secretario de Fomento, D. Marco Aurelio Arango llegaron a un acuerdo, y el contrato se firmó en 14 del mismo mes. Inmediatamente salió Cisneros para Nueva York a presentar el proyecto a posibles inversionistas y pocos días más tarde viajó a Londres y a París con el mismo objetivo. También en Antioquia algunos inversionistas se interesaron. Cisneros regresó antes de terminar el año y el trazado se inició en el mes de noviembre.

Como su representante ante el gobierno de Antioquia, Cisneros designó a Don Juan de S. Martínez, personaje muy notable, nacido en Santa Fe de Antioquia y residente en Medellín, quien estimuló la financiación paísa y entre ellos convenció a Doña Mercedes Córdoba de Jaramillo, hermana del General José María Córdoba, para que colocara buena parte de sus ahorros en la empresa “como un préstamo al señor Cisneros a quien no conozco, pero me basta que usted me lo recomiende y que vaya a servir a la obra del Ferrocarril de Antioquia.”

La ejecución de la obra tuvo muchas dificultades externas, como lo escribió años más tarde el mismo Cisneros: “Iniciado el trazado en noviembre de 1874, a poco estalló la guerra de 1875, que fue seguida de la revolución de 1876 y ésta duró hasta mediados de 1877, causando profunda desorganización en los trabajos del ferrocarril y en los planes proyectados para llevarlo a término En los diez años que tuve a mi cargo el Ferrocarril de Antioquia, se trastornó cinco veces el orden público y tuve que entenderme con los siguientes Presidentes o Jefes de Estado: Don Recaredo de Villa, Don Silverio Arango, Dr. Manuel Uribe Angel, General Julián Trujillo, General Daniel Aldana, General Tomás Rengifo, Dr. Pedro Restrepo Uribe, Dr. Teodomiro Llano, Don Luciano Restrepo y General José María Campo Serrano.”

El prestigio y el éxito de Cisneros, que construyó la vía férrea desde Puerto Berrío a Pavas, determinó que el Gobierno Colombiano le encargara muchas otras obras, en particular algunos ferrocarriles como el de Cali al mar, el de la Sabana, el de Barranquilla a Puerto Colombia, además de muelles en algunos puertos, la navegación por los ríos Magdalena y Nechí y aun el manejo del correo. También recibió, además de los muchos aplausos, críticas que se demostraron ser infundadas.

Francisco Javier Cisneros había nacido en la ciudad de Santiago de Cuba el 26 de diciembre de 1836, hijo del juriconsulto Don Hilario Cisneros y Saco y nieto del militar español Pascual Jiménez de Cisneros quien había llegado a Cuba por 1763. Sus primeras letras las hizo en el Seminario de San Basilio y su familia pasó luego a la Habana, en donde continuó sus estudios en el colegio de El Salvador, de donde pasó a la Universidad de la Habana, en donde se graduó de Ingeniero Civil en 1867.

Diez años estuvo envuelto, en diversos cargos, en el trazado, construcción y administración de ferrocarriles en su país en donde adquirió notable experiencia que después habría de aplicar en el Perú y en Colombia. Desatada la revolución cubana a fines de 1867, se aplicó a ella con entusiasmo y amor en la dirección de un periódico y participó en la guerra que sofocó el Gobierno de España. Perseguido logró embarcarse clandestinamente para los Estados Unidos de Norteamérica y llegó a Nueva York en donde residió por un tiempo y completó sus estudios de Ingeniería. Allí estableció una oficina de Ingeniería en asocio de su paisano Don Aniceto Menocal, solicitó la ciudadanía americana, la cual le fue concedida algún tiempo después, porque como escribió sobre ello “continúo siendo ciudadano americano porque ya no hay ciudadanía cubana, y porque las regateadas concesiones que después de la guerra, ha hecho a Cuba el gobierno español, no me han reconciliado con su sistema...”.

El contrato de Cisneros con Antioquia terminó en 1884, pero continuó en Colombia atendiendo los numerosos frentes de que dimos noticia. A principios de 1898 se encontraba en Bogotá haciendo gestiones por

su contrato concerniente a *The Barranquilla Railway and Pier Co.*, cuando enfermó y hubo de ser sacado en camilla para llevarlo a Barranquilla, pero al pasar por Puerto Berrío, ya recuperado, inspeccionó la obra y la recorrió hasta Caracolí, en donde ya llegaba. En Barranquilla permaneció algún tiempo, pero vuelto a enfermar tomó un vapor para ir a Nueva York, en donde tuvo tiempo para hacer gestiones ante el Gobierno de ese país respecto a la independencia de Cuba. Volvió a enfermar y murió poco tiempo después, el 7 de julio. Tuvo Cisneros, antes de morir, la gran satisfacción de ver cómo la libertad de Cuba se lograba finalmente, gracias a la intervención armada de los Estados Unidos de Norteamérica contra España.

Hay en Medellín una bella estatua del Ingeniero Francisco Javier Cisneros, colocada en lugar principal, obra de nuestro escultor Marco Tobón Mejía, homenaje que el Gobierno de Antioquia le hizo en 1924, para celebrar los 50 años de la iniciación de las obras del Ferrocarril, dando así cumplimiento a la Ordenanza Departamental de 1898, cuando se decretó con motivo de la muerte de Cisneros.

BIBLIOGRAFIA

Aníbal Galindo. *CISNEROS*. Repertorio Histórico, Organo de la Academia Antioqueña de Historia, Año 2º Números 5 a 8. Medellín Junio de 1914, páginas 107 a 326.

Francisco Duque Betancur. *HISTORIA DE ANTIOQUIA*. Imprenta Departamental 1967. Páginas 798, 806, 853 y 854